

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Soy German tengo 25 años. Hace 2 que vine del interior a trabajar a Buenos Aires. Allí me hice muy amigo de Pablo que es un vecino y tiene mi misma edad. El trabaja en la empresa de su tía Mariana. (48 años, viuda desde hace 5, un cuerpo infernal)

Relato:

"German, pásame a buscar por el trabajo así conoces a mi tía, y la acompañamos a su departamento". Bueno a las 19 hs. estoy por allí. Llegué a esa hora de mi trabajo y salieron los dos. Pablo y Mariana. Nos presentamos y nos dirigimos caminando a nuestros domicilios. Que decir de la tía. Alta, pelo hasta la nuca ondeado, ojos negros y como usa ropa muy justada, se le nota todo lo que le sale, pechos y un hermoso culo. Nosotros la acompañamos a ella, y luego nos dirigimos a nuestros departamentos. Entramos con Mariana en confianza. Ella se reía de mis conversaciones o chistes que hacía. Una tarde Pablo me llama a la oficina y me avisa que no andaba bien y que se retiraba a su domicilio. "No te olvides de pasar a buscar a mi tía" Así lo hice y nos fuimos los dos caminando. Allí me contó de su soledad al quedar viuda. Si bien su esposo era más grande que ella, igualmente lo extrañaba. y antes de llegar puso su mano en la cara y comenzó a llorar. Yo la consolé habiéndole, ella lo agradeció y me invitó a tomar un café a su departamento. Me senté y la ví irse para la cocina. ¡Que hermoso ojete tenés querida! pensé mientras la miraba. Y cuando volvió de frente tiene unos enormes pechos y una concha que como la tenía apretada por su pantalón ajustado se le notaba mucho. Ella se dio cuenta por que venía sonriendo. Charlamos de distintos temas y cuando me estaba por ir suena el teléfono. Era la madre de Pablo que le avisaba a Mariana que no podía ir por que el médico le detectó que tenía hepatitis. Bueno yo me fui pero antes ella tomándose de mi mano me dijo: "Mañana pasas a buscarme ¿no?". Si a las 19 hs. estoy, le contesté. Recuerdo que era viernes y llovía a cantaros. Pasé a buscarla y ella rápidamente se metió abajo del paraguas. ¡Como llueve! Que hacemos tomamos un taxi o caminamos, nooooo. caminemos me contesta. Claro mi paraguas no es muy grande y yo veía que ella se mojaba un poco. "Hayyy Germi, no te molesta". y pasa su brazo y me toma de la cintura. Yo muy rápidamente la tomo del hombro y así fuimos hasta llegar a la casa. Ella en ese trayecto, estaba tan junto a mi que uno de sus enormes pechos me tocaba el costado de mi cuerpo. Yo estaba a mil en ese momento. Cuando llegamos, me dice: "No te vayas por que no subís toma algo y si esperás que pare un poco". Bueno acepto la invitación. Entramos al departamento y yo me senté mientras ella servía algo de beber. Se sentó al lado conversamos un rato y en un momento ella tomándose de mi mano se puso a llorar. "¿que te pasa?" Y estoy muy sola Germi, mirá este departamento es muy grande para mí" Y.... si demasiado grande le contesto. "Esperá que te traigo un poco de agua" Vine y me paré al lado. Ella siempre se sienta sacando el culo y por consiguiente

entrando la cintura. Tuve una erección con tal mala suerte, que mi verga estaba de costado y se notaba un bulto que no pude disimular. Mientras se secaba las lagrimas con mi pañuelo, yo le acariciaba la espalda inclinando mi cuerpo hacia adelante. "Hayy Germi, gracias, que bièn que me hace estar con vos". Y pone su cara en mi pecho. Mi verga estaba durísima y atiné a poner la mano en el bolsillo para que no se note. "Ya me dí cuenta de como estas Germi, no disimules màs". Se levantô con una sonrisa picarezca y me abrazô. "Que pasa heeeee. Te gusto ¿no? yo que la tenia abrazada de la cintura, la miro y le digo. "Si Mariana, me gustas demasiado". Y nos besamos fuertemente. Ella luego bajô su mano. y me tocô suavemente mi verga. "Que linda que la tenès, mi amor". ¿Sabès? Hace mucho mas de 5 años que no tengo algo adentro" Yo estaba que explotaba. Nos fuimos besando, abrazados y caminando hacia su habitación. Yo metía mi mano en su concha y ella acariciaba mi verga por sobre mi pantalôn. Esperà que ya vuelvo". Fuè hasta la habitación y volviô con una camisa transparente blanca. ¿Te gusto? y se la abriô quedando todo lo que yo quería ver. Rapidamente me desvestí y ella se sentô en la cama. Cuando me dí vuelta tomo con su mano mi verga. "Vamos a mojarla un poco por que me va a dloer". y llenô de saliva su mano y comenzô a hacerme la paja. "Ahora si, ves ya esta mojadita y lista para meterse". Abriô sus piernas pero antes de meterla, le chupè su concha, mordí su clitoris y metí mi lengua rozando sus labios, mientras ella gritaba de placer. Luego si la penetrè suavemente. Estaba tan cerrada que parecia virgen. Tratè de hacerlo despacio. Mi verga cada vez que salía estaba blanca de leche. Mientras chupaba sus pezones duros y grandes que tiene. Hasta que no aguantè mas y la saquè para acabarle afuera. Descansamos un rato y me pidiô subir. Se sentô en mi verga y cabalgo con mucha furia gritando que me amaba hasta acabar una y otra vez. Yo queria el segundo, asi que la puse en cuatro y por atras empomè su cajeta. Tratè de hacerlo durar, pero al ver semejante ojete no aguantè y se lo hechè adentro. Eso fuè el principio de una relación se aún sigue. Fueron 40 días, lo que dura la hepatitis de Pablo que estuvimos solos. Cogimos en ese tiempo como animales. Hicimos todas las posiciones (a ella le gusta el 69 y tomar mi leche) inventadas. Con el tiempo le pedí su culo y ella me lo diô sin ningùn problema. Hayyyy ese culo virgen que hemoso que es. Como se lo cojo. Primero con mucha vaselina, pero ahora, ya bien abierto, solo mojado con su lechita mi verga entra facilmente. Cuando Pablo se mejorô, volviô al trabajo. Así que ahora nos cuidamos. Claro, cuando ella quiere mi verga yo lo dejo a mi amigo, voy a mi departamento, me cambio y vuelvo a salir para ir al suyo. Mas de una vez pasamos la noche en su cama. La verdad que la estamos pasando de mravillas.